



Toledo Entoldado

CORPUS CHRISTI

Textos: María Teresa Ortiz Merino
Óscar González Palencia
Cleofé Sánchez Montealegre
Ricardo Martín García

Selección de textos literarios: María Teresa Ortiz Merino
Óscar González Palencia

Autor de Fotografías: Ricardo Martín García

Colaboración Fotográfica: Agustín Puig Sánchez (30 imágenes)

Traducciones: Comptoir des Langues S.L

© 2008 Editorial Cuarto Centenario

© de los textos, sus autores

© de las fotografías, sus autores

Edición: Editorial Cuarto Centenario

Diseño y Maquetación: IMP Comunicación

Fotomecánica e Impresión: AGSM

Encuadernación: Ramos S.A

ISBN: 978-84-936-5180-0

Depósito legal: AB-205-2008

Editorial Cuarto Centenario: c/ Laurel Real, 6 (Valparaíso) 45080 - Toledo
www.cuartocentenario.es





Para los toledanos, el Corpus Christi es mucho más que la gran fiesta religiosa de la exaltación eucarística. Es pilar básico de nuestra identidad colectiva y eje sobre el que gira una buena parte de la historia, el arte y la cultura de esta ciudad Patrimonio de la Humanidad. Corpus y Toledo conforman un sólido binomio que el paso del tiempo ha ido amalgamando para convertirlo en algo indisoluble. El Corpus es una referencia única para cada toledano, que vive estos días con sentimientos propios y personales, pero que confluyen en un mismo punto: el amor a Toledo y a nuestras tradiciones. Ahí, también convergen las páginas de este sugestivo libro que llega a todos bajo el evocador título de Toledo entoldado.

Si nos atrevemos a aislar el componente religioso de la fiesta del Corpus, encontraremos una celebración que nos invita a gozar variados sentidos. De entre ellos destaca, especialmente, la vista. Para los toledanos el Corpus Christi comienza muchas semanas antes de que amanezca ese esperado jueves que va a relucir más que el sol. El Corpus se inicia la mañana en que, sin esperarlo, vemos como en nuestras calles comienzan a ser puestos los primeros adornos y toldos.

Siempre me ha maravillado el trabajo de esas personas que trepando por balcones, fachadas y ventanas van entoldando el recorrido procesional, mientras los viandantes tratan de esquivar los enormes fardos de lona y sogas que se despliegan por las calles antes de ser izados y apuntalados. Hace años, cuando ostenté la Concejalía de Festejos del Ayuntamiento de Toledo, tuve oportunidad de conocer muy de cerca los entresijos de estas labores. Hoy, gracias a nuevas técnicas, ese trabajo se ha mecanizado, pero el espíritu gremial que trasciende del mismo se mantiene inalterable.

La colocación de los toldos es, como antes decía, una señal inequívoca de que el Corpus se acerca. Esa cercanía se percibe en un acelerado bullir que la ciudad va adquiriendo día a día, hasta llegar a la mágica jornada de víspera, cuando mientras los escolares realizan su ofrenda floral en el atrio de la Catedral, los toledanos afanosos cuelgan las últimas guirnaldas de boj, mantones de Manila y reposteros que culminan la extraordinaria escenografía con que Toledo recibe a la Custodia de Arfe. Sin ese concurso vecinal nada sería igual, porque el Corpus se hace grande con la participación de todos. Luego, pasados unos días, con la misma pausa e irregular cadencia que fueron puestos, los adornos van siendo retirados

poco a poco; ... hasta que un día la florida maceta de geranios que adornaba nuestra esquina ha desaparecido. Y entonces iniciamos la cuenta atrás esperando esa mañana de primavera en que inesperadamente tropezaremos con los trabajadores municipales desplegando sus blancos lienzos por las calles del Casco Histórico.

Pocas ciudades sufren una transformación similar para honrar al Cuerpo de Cristo y pocos son aquellos que no se emocionan al paso de la majestuosa procesión. Las fotografías de Ricardo Martín, junto a los textos de Cleofé Sánchez Montealegre y María Teresa Ortiz

For the people of Toledo, Corpus Christi is much more than a great religious feast of Eucharistic exaltation. It is the fundamental pillar of our collective identity and the focal point of much of this World Heritage city's history, art and culture. Corpus Christi and Toledo form a solid binomial entity that the passage of time has merged together and rendered inseparable. Corpus Christi is a unique event for every Toledan. They live the days of the feast with their own, personal feelings. However, these feelings converge into a single sentiment: our love for Toledo and for our traditions. This book, which bears the evocative title Toledo under Canopies, portrays and contributes to that collective emotion.

y los seleccionados de nuestra Literatura por Óscar González Palencia, invitan a sentir esa emoción, que ha inspirado a numerosos artistas y escritores y cuyos testimonios también se recogen en estas páginas. Estoy convencido de que este libro será un volumen de referencia al que acudir repetidamente cada vez que queramos conocer algún nuevo detalle del Corpus. Ello es inevitable, como lo es vivir el Corpus un año tras otro para poder comprender su inagotable magnificencia; gracias a cuantos han participado en este proyecto editorial por intentar ayudarnos en ese anhelo.

Emiliano García-Page Sánchez
Alcalde de Toledo

If one dares to separate the religious component of the feast of Corpus Christi, then what we have is a celebration that invites us to engage a variety of senses, in particular, the sense of sight. For Toledans, Corpus Christi begins many weeks before the break of dawn on that much anticipated Thursday, a day that shines brighter than the sun. Corpus Christi begins the very morning when, unexpectedly, we find the first adornments and canopies hanging over our streets.

I have always marvelled at the wonderful work of those who climb over balconies, facades and windows to spread canopies along the route of the procession,

while passers-by dodge the huge bundles of canvas and rope stretched out on the streets before they are lifted and securely tied. Years ago, when I was Councillor for Public Festivities of Toledo City Council, I had the opportunity to witness the ins and outs of this laborious task firsthand. Today, thanks to new techniques, the work is mechanised, however the community spirit that emanates from this work has remained unchanged.

The hanging of canopies is an unmistakable sign that Corpus Christi is approaching. Its nearness is felt in the hustle and bustle that the city exudes more and more, culminating in the magical eve of the festival, when schoolchildren lay a floral offering in the portico of the Cathedral. All the while, conscientious Toledans laboriously hang the last garlands of box leaves, embroidered silk shawls, and banners that complete the extraordinary scenography with which Toledo welcomes Arfe's Monstrance. Without this competition among neighbours, something would be missing, because Corpus Christi is magnified by the participation of all citizens. Then, a few days later, with the same unhurried and irregular pace at which they were hung, the ornaments are gradually

removed; ... until one day we wake up to find that the pot of flowering geraniums that decorated our street corner is no longer there. And at that moment, we begin the countdown for that spring morning when we will again unexpectedly bump into town council workers stretching out their white canvases along the streets of the Historical District.

Few cities undergo such a transformation to honour the Body of Christ, and few remain unmoved by the passing of the majestic procession. Ricardo Martín's photographs, as well as texts provided by Cleofé Sánchez Montealegre and María Teresa Ortiz and Óscar González Palencia's selections from Spanish Literature, invite the reader to feel the same emotion which has inspired many artists and writers, whose testimonies are also found in these pages. I am confident that this book will become a reference source that readers will repeatedly turn to when searching for new information on Toledo's Corpus Christi celebration. It is as unavoidable for us as is experiencing the Corpus Christi festival year after year, and trying to grasp its infinite magnificence. Thanks to all those who have taken part in this editorial project, for your assistance in this endeavour.

Emiliano García-Page Sánchez
Mayor of Toledo





Corpus Cristi, Sacramento de Caridad

Cada año, Toledo reaviva en un esplendor inigualable lo que lleva en su extraña más propia y profunda: la fiesta del Corpus Christi, y así, su fe eucarística. Es su mejor y más inabarcable tesoro, su más grande riqueza. En el misterio que, con tan grande devoción e inigualable belleza celebra Toledo los días de Corpus, se concentra y resume toda la historia de Dios con el hombre, la entera historia de amor de Dios en favor de los hombres así como la grandeza y dignidad de todo hombre así querido y amado. En ese Cuerpo que se pone a la adoración y contemplación de todos en la custodia de Arfe está el acontecimiento central de la historia del mundo y que atañe de manera tan decisiva como única a cada hombre. Todo está ahí y todo se resume ahí. Toledo sabe que esto es así, así lo ha conservado lleno de vida a lo largo de siglos, y así quiere reavivarlo con mayor intensidad de fe año tras año.

La celebración de esta fiesta invita a recordar, avivar, meditar, contemplar y adorar esos días de Corpus -y siempre- el decisivo acto de amor con el que Jesús, en aquella imperecedera Cena, la noche antes de su Pasión, anticipó su propia muerte, la aceptó en su interior y la transformó en un acto de amor, en la única revolución realmente capaz de renovar el mundo y de liberar al hombre. En el Cuerpo de Cristo su muerte en cruz, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en un supremo acto de amor y liberación del mal para la humanidad. Por eso la singularísima belleza de sus procesiones y la extraordinaria obra de arte, incomparable y única, de la custodia de su catedral: Para Dios lo mejor, para expresar los sentimientos de fe lo más bello, para que todos nos adentremos en el Misterio que se expone en el recorrido de nuestras calles.

Se trata de lo más grande y un pueblo de fe como es el toledano lo expresa como en pocos sitios se hace: lo más grande es el Sacramento del Amor de los Amores: "Sacramento de caridad, la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este admirable Sacramento se manifiesta el amor 'más grande', aquél que impulsa a 'dar la vida por los propios amigos'. En efecto, Jesús 'los amó hasta el extremo'. Con esta expresión el evangelista presenta el gesto de infinita humildad de Jesús: antes de morir por nosotros en la cruz, ciñéndose una toalla, lava los pies a sus discípulos. Del mismo modo, en el Sacramento eucarístico Jesús



sigue amándonos `hasta el extremo`, hasta el don de su cuerpo y de su sangre. ¡Qué emoción debió embargar el corazón de los Apóstoles ante los gestos y palabras del Señor durante aquella Cena! ¡Qué admiración ha de suscitar también en nuestro corazón el Misterio Eucarístico! En el Sacramento del altar, el Señor va al encuentro del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, acompañándolo en su camino. En efecto, en este Sacramento el Señor se hace comida para el hombre hambriento de libertad. Puesto que sólo la verdad nos hace auténticamente libres, Cristo se convierte para nosotros en alimento de la Verdad... Todo hombre lleva en sí mismo el deseo inevitable de la verdad última y definitiva. Por eso, el Señor Jesús, ‘el camino, la verdad, y la vida’, se dirige al corazón anhelante del hombre que suspira por la fuente de la vida, al corazón que mendiga la Verdad... En particular, Jesús nos enseña en el sacramento de la Eucaristía la verdad del amor, que es la esencia del mismo Dios. Ésta es la verdad evangélica que interesa a cada hombre y a todo el hombre... Por eso la Iglesia, cuyo centro vital es la Eucaristía, se compromete a anunciar a todos, `a tiempo y a destiempo`, que Dios es amor” (Benedicto XVI).

Por esto es tan importante la fiesta del Corpus Christi. Por eso la comunidad cristiana toledana quiere e invita a celebrarla con la máxima verdad. Por ello mismo y por el bien de todos no quiere dejar que se trivialice, mundanice o pierda su sentido más propio, siempre religioso. Por eso, como pueblo de Dios, como Iglesia que es, busca que cada año esta fiesta sea más grande, más religiosa, más intensa y extensamente vivida, más honda, más interiorizada, y más esplendorosa. A eso contribuirá, sin duda la presente publicación, por la que felicito y agradezco a los que han tenido la iniciativa, a sus autores, y colaboradores.

El presente y futuro de la Iglesia está en la Eucaristía; y no disparato al decir que el presente y futuro del mundo así mismo está en la Eucaristía, en el Cuerpo de Cristo entregado por nosotros; el presente y el futuro de la aportación propia de la Iglesia a la humanidad está en la Eucaristía. Avivar y fortalecer la fe eucarística y el sentido eucarístico, como, sin duda va ayudar esta bellísima obra, en un gran servicio por el que todo toledano de bien, todo hombre que sienta la Iglesia y ame a los hombres, se congratula, como me congratulo lleno de gozo, admiración y esperanza.

† Antonio Cañizares Llovera
Cardenal - Arzobispo de Toledo
Primado de España

Corpus, Sacrament of Love

Every year, in matchless splendour, the people of Toledo revive what is most precious and close to their heart: the celebration of Corpus Christi, and, in the process, their Eucharistic faith. That is its greatest and most unfathomable treasure, its greatest wealth. The people of Toledo celebrate during Corpus Christi, with great devotion and unmatched beauty, the mystery that concentrates and summarizes the whole of God's history with mankind, the entire history of God's love on behalf of men, as well as the greatness and dignity of all men who are so loved and cherished. The Body of Christ, displayed in the Monstrance of Arfe for all to worship and contemplate, represents the central event of human history and affects each and every man in a decisive and unique way. It houses everything and encompasses everything. The people of Toledo know this to be the case, and have kept it full of meaning throughout the centuries and strive to revive it with ever more intense faith year after year.

This celebration of this feast encourages us to remember, revive, meditate on, contemplate, and worship the first Corpus Christi – and always, of course – the decisive act of love with which Jesus, in that everlasting Supper the night before the Passion, anticipated his own death, accepted it in his heart, and transformed it into an act of love, into the only revolution truly capable of restoring the world and freeing man. In the Body of Christ, his death on the cross, in itself violent and

senseless, has been transformed into a supreme act of love and the assured deliverance from sin of all humanity. Thereby the singular beauty of its processions and its extraordinary, incomparable, and unique work of art, the cathedral's monstrance: Only the best for God, the most beautiful object is the most appropriate for the expression of our faith, so all may enter into the Mystery that is exhibited along our streets.

It is the greatest of occasions and a people of faith such as that of Toledo express it as is rarely seen elsewhere: the greatest thing is the Sacrament of the Love of Loves. "Sacrament of Charity", the Most Holy Eucharist is the gift that Jesus Christ gave of himself thus revealing God's infinite love for each and every man. The 'greatest' love is manifest in this wonderful Sacrament, that which moves one to 'give his life on behalf of his friends'. Indeed, Jesus 'loved them to the end'. The evangelist uses this expression to present Jesus' gesture of sublime humility: before he died for us on the cross, girding a towel, he washed his disciples' feet. Likewise, by means of the Eucharistic Sacrament Jesus continues loving us 'to the end', to the point of delivering up his own body and blood. How the Apostles' hearts must have thrill at the Lord's words and deeds during that Supper! What wonderment the Eucharistic Mystery stirs up in our hearts as well! In the Altar Sacrament, the Lord reaches out to man, made in God's image, and goes with him on his path. Indeed, in this Sacrament the Lord becomes food

for all those hungering for freedom. Since truth is the only thing that really sets us free, Christ, for us, becomes the food of Truth... All men unavoidably carry within them the desire for clear, absolute truth. Therefore, the Lord Jesus, 'the way, the truth, and the life,' addresses the yearning hearts of men who long for the source of life, to hearts that beg for Truth... Through the Eucharist sacrament, Jesus teaches us about the truth of love in particular, which is God's very essence. This is the gospel truth that involves each and every man and all of humankind... Therefore, the Church, of which the Eucharist is the core, takes it upon itself to announce to all, 'in favourable season and in troublesome season,' that God is love" (Benedict XVI).

That is why the Corpus Christi celebration is so important. That is why Toledo's Christian community desire to and invites others to celebrate it in supreme truth. For that reason and for the common good, the community never lets it become trivialized and frivolous, and never

lets it lose its most inherent meaning, which has always been religious. Therefore, as God's people, which the Church is, seek every year to make this celebration greater, more religious, more intensely and extensively lived, deeper, more touching, and more resplendent. Since this publication will no doubt contribute to that end, I congratulate and thank those who have had a part in it, its authors and collaborators.

The Eucharist is the present and future of the Church; and I am not speaking unreasonably when I say that the Eucharist, the Body of Christ delivered up on our behalf, is the present and future of the world; the Eucharist is the present and future of the Church's contribution to humanity. Reviving and strengthening Eucharistic faith and Eucharistic meaning, as this beautiful work will no doubt help to accomplish, is a great work that any good Toledan, any man who has affection for the Church and loves his fellowman, rejoices in, as do I, with joy, wonderment, and hope.

† Antonio Cañizares Llovera
Cardinal Archbishop of Toledo
Primate of Spain